

La semilla del desastre

En el siguiente ensayo, el abogado y crítico literario Camilo Marks desmiente las raíces del terrorismo, como concepto que se plasma en el accionar de grupos de tendencia extremista que buscan alterar el orden social. Los orígenes hay que buscarlos, explica, en "Los Endemoniados" la novela que Fedor Dostoyevsky comenzó a escribir en 1871, cuando en Rusia abundaban crímenes que respondían a ese patrón.

Por Camilo Marks

Entre 1866 y 1874, Fedor Dostoyevsky creó sus obras maestras, que para algunos, son la cima del genio rusoheleno universal: "Crisostom y Casiglo", "El príncipe Ilíá" y "Los endemoniados" (1871-1874). Este último texto es el más sombrío de cuantos produjo y el que indaga, de modo inmobilito, en las relaciones políticas entre hombres y mujeres y cómo éstos pueden devorar en la peor forma de locura colectiva que se ha conocido: el terrorismo.

Nihilismo

Para la crítica literaria, ha resultado escandaloso que la genialidad de los mejores narraciones de Dostoyevsky se encierre en la pasión del escritor por la lectura de diarios y, en concreto, la crónica roja o policial. La vida insinúa al arte y los rojos nos daban a conocer asesinos parecidos al que comete Raskólnikov en "Crisostom y Casiglo". El "idealismo" de esa época era más cercano a las corrientes profundas de la vida rusa que la aparente verosimilitud de las novelas nihilistas.

En 1866, el escritor fue visitado en Dresden por su ciudadano, nacido en Moscú. El muchacho le habló acerca de Ilya Repin, un hombre instado y fuerte, quien había cambiado drásticamente en sus posiciones. En noviembre de ese año, Repin fue asesinado por dos compatriotas, uno de ellos autor y el otro, líder de un grupo nihilista, con orígenes en el movimiento anarquista internacional. Era Serguei Nechaiev, e Ilyin se habla

Las novelas de Dostoyevsky, si bien promueven el mesianismo eslavo, demuestran comprensión y a ratos simpatía por los nihilistas, los anarquistas y otros extremistas, al presentarlos como seres desesperados en la búsqueda de la justicia. En ninguna otra creación del autor mesoviánico, este cargo se encuentra tan presente como en la contracción novelística de "Los endemoniados".

rebeldad como la tiranía que ejercía en la organización, desemandando de ella. Testiendo que se transformara en informante, Nechaiev lo llevó a un estanque, donde lo golpeó y mató con un disparo en la cabeza, arrojando el cadáver a un agujero en el fondo.

El proceso contra Nechaiev fue histórico. Por primera vez en la justiciera rusa se registró extenuadamente y los autoridades le dieron la máxima publicidad. Dostoyevsky lo siguió en detalle y halló varias veces la palabra "terrorismo". Anque jamás empleó ese vocablo en sus libros, la espíritu de acontecimientos sensacionales y la implacable progresión de la lógica argumental, consistente en una sucesión de momentos clímax, cada uno más intenso que el otro, justifican el uso del término para referirme al accionar de la olaña de extremistas que invadía por completo la vida de una ciudad y

quería poner en marcha un nuevo orden social en Rusia.

En 1849, el escritor había participado en un grupo socialista, siendo condenado a muerte tras una larga investigación. Como es achacado, su sentencia fue commutada por obra de tráfico formado en Siberia. En prisión, Dostoyevsky sintió abrumante de ideología como seres extraordinarios a los defensores; descubrió la espontaneidad del pueblo ruso y recibió la lección. Estos años solo disclosed su progresismo sino que, obligado a vivir con gente del pueblo, en su mayoría campesinos, se dio cuenta de que las ideas impuestas desde Europa carecían de validez. Los desposeídos inclinaron a socialistas y anarquistas con marcada desconfianza. Existía un abismo entre esos intelectuales y los muchísimos, afiliados a ancestrales tradiciones y a la Iglesia Ortodoxa.

Anarquismo

D esde el estreno de Dostoyevsky como un escritor de extrema derecha hay un paso y es un paso en falso. porque sus novelas, si bien promueven el mesianismo eslavo, demuestran comprensión y a ratos simpatía por los nihilistas, los anarquistas y otros extremistas, al presentarlos como seres desesperados en la búsqueda de la justicia. En ninguna otra creación del autor mesoviánico, este cargo se encuentra tan presente como en la monumental construcción novelística de "Los endemoniados".

Mientras avanza la composición de la novela -publicada en forma serial durante tres años- puede advertirse cierta su peleja se acelera y lo que está a punto de caer en el fallece, adquiere una totalidad genial en los elementos sociales, sociológicos y dramáticos de la trama, hasta el punto que es imposible separarlos. En

"Los endemoniados" no existe una conciencia general o dominante y amplio: hay una pluralidad de autoridad o verdad, una persona, voces, discursos, convirtiendo entre sí. Esta forma (conocida también por Dostoyevsky -llamada "novela dialéctica" por Mijaíl Bakunin) es semejante a otros generos: la narrativa policial, la prosaica, las confesiones, las vidas de santos, el panfleto político.

Socialismo

E l eje del grupo en el que Dostoyevsky militó cuando joven era Nicolái Speshchkin, un noble apuesto y acodillado, quien ejerció una mesurada influencia en el nivel prosaico. Speshchkin había vivido en el exterior, triunfado en los salones de San Petersburgo y una joven había suicidado por él. El escritor le pidió dinero prestado y como lo data más tarde, el líder no aceptaba que se lo devolviera, pues exigía otras cosa. Para entonces el autor percibía el elemento de seducción que poseía la actividad revolucionaria y conocía muy bien los círculos de conspiradores que, además de "causar" 10 años de prisión, le prodigaron un estadio de servidumbre intelectual que bien pudo convertirlo en cómplice de moltísimos homicidios. Diferentes, no obstante, a veces sólo personas absurdas, estos revolucionarios pasaron a ser, a su juicio, esencia de esos movimientos, de parte, la historia le ha dado la razón.

La novela-pandilla da a decirlo todo, en el mejor estilo polémico de Dostoyevsky, arrancando viejas cuestiones con los socialistas y pre-

Fedor Dostoyevsky no pedía prever las guerras terroristas de hoy, pero en la invención de los valores están las semillas del desastre: la libertad termina en despotismo, la adoración en odio, la lucidez incrementa la engaño y el primer acto del libertador del mundo es el crimen contra un hermano hombre.

mviendo al nacido hombre ruso. En el texto definitivo permanecen tales factores en la agudeza de tono y en la plena de una galería de personajes secundarios, semejantes a su cuadro de Dostoyevsky, sobre todo en la paisada de Turguéniev como "el gran escritor Karamazov". Pero el majestuoso plan de Dostoyevsky habrá variado significativamente.

Los endemoniados

D ostoyevsky explica este cambio con la palabra "encarnación" o un personaje alrededor del cual gira una mirada de temas, históricos y líneas argumentales, que se aparta o acercan a él. El incidente de Nechaiev ya no le interesa literariamente, si bien la obra culmina en su recreación. El asesino pasó a ser una figura semiótica, accesoria para la acción de otro, quien puede ser considerado el protagonista del libro: Nicolái Stav-

La semilla del desastre [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La semilla del desastre [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa